

Publicaron su versión de *El Cant dels Ocells* el maestro Federico Muses Ferrer, en su segundo cuaderno de canciones catalanas; Roberto de la Riva, tarraconense, discípulo de Lamote de Grignon y Joaquín Zamacois; Adrián Esquerra, formado con Enrique Morera, que fuera director - fundador del Orfeó Catalunya Nova, el pianista, compositor y pedagogo Tomás Buxó, catedrático en el Conservatorio de Barcelona, o el barcelonés Jaume Pahissa. Se acercaron a lo catalán Benjamín Britten y Lennox Berkeley, en su *Montjuich*, para orquesta, de 1937. Alberto Ginastera, el gran músico argentino, compuso para conmemorar el centenario del nacimiento de Casals, en 1976, unas *Glosas* en las que aparece *El cant dels ocells* tocado por un quinteto "lontano". A este repertorio se incorpora *El vent de Catalunya*, de Hirayoshi en donde el grupo de cuerda parece ser aureola del tema fundamental, algo que voló y vuela por el mundo, en la transcripción para violoncello y piano de nuestro gran violonchelista. Ascendió a la solemnidad de las Naciones Unidas, sonó en la Casa Blanca de Washington y campaneó en el "carrillón" de Moligt-les Bains, en cuyo Hotel Termal habitó Casals y hasta disponía en su departamento de un teclado que le permitía lanzar al viento las notas sentimentales de su canción catalana favorita. En la guitarra, todo adquiere una rara intimidad y se ilumina con la magia de un sonido íntimo, coloreado y lejano.

W. A. MOZART

Sinfonía nº 29, en La mayor (KV 201)

Escrita cinco años después que la *Sinfonía de la pasión*, de Haydn, la número 29, en La Mayor (KV. 201), figura entre las más egregias creaciones de su autor, sólo superada por el transcendental testamento de las sinfonías últimas y no por casualidad un estudioso mozartiano como Alfred Einstein afirma que esa obra "contiene el desarrollo más rico y dramático creado por Mozart hasta ese momento". En ella, sobre las luces de la gracia que alumbraron la entera producción del salzburgués, se nos da una individualización instrumental y un interés por resaltar la materia sonora extraordinario: las sordinas en el *Andante* o el tema del *Menuetto* presentado en piano por los violines pueden servir de ejemplo.